

PAULOS MÁTESIS

Paulos Mátesis, nacido en 1931, se dio a conocer en el mundo literario griego en 1967 y recientemente en España con la novela *Memorias de una hija de perra*, editada por Seix Barral y traducida por Cristina Serna.

Hasta 1986 escribe obras teatrales, en ese mismo año publica *Η Αφροδίτη*¹, su primera novela, y en palabras del autor «el arsenal de mis posteriores novelas»: *Η μητέρα του σκύλου*² (*Memorias de una hija de perra*) y *Ο Παλιός των ημερών*.³

Sus novelas marcan la frontera entre el teatro y la narrativa. Son comentarios líricos de una épica. La épica es la acción y su hilo conductor es el recuerdo, que conserva el aspecto de las pasiones, cuando éstas «desertan», y abandonan al hombre, quedando él sólo con la memoria y conocimiento como únicos compañeros de viaje. Estas situaciones están plasmadas siempre con tal fuerza dramática e intensidad poética, que obligan al lector más que a descifrar conceptos a asistir a la puesta en escena de obras teatrales.

Las criaturas de Paulos Mátesis están terriblemente solas. Frente al universo, se sienten insignificantes porque tienen plena conciencia de que la naturaleza les ignora, y esta indiferencia les obliga a tener que «exponerse» siempre ante la mirada de los otros, como si se tratara de una representación teatral, para saber que existen, y así el prójimo ocupa el lugar de Dios. «Dios somos todos» - dice Zanasis a María (*Η Εξορία*)⁴. «Envías la señal de

¹ *Η Αφροδίτη*. (Βιβλιοπωλείον της Εστίας) 1986.

² *Η μητέρα του σκύλου*. Εκδόσεις Καστανιώτη. 25^η εκδ. 1992. Novela traducida al español por Cristina Serna: *Memorias de una hija de perra*. Edit. Seix Barral. 1^η edición 1994.

³ *Ο Παλιός των Ημερών*. 8^η εκδ. 1995. Εκδ. Καστανιώτη.

⁴ *Η Εξορία*. Obra teatral en dos actos. Εκδ. Εστίας. 1982.

que existes, pero esta señal es también una pregunta: ¿existo?». (palabras del autor en una entrevista en la revista *H Λέξη*⁵).

Paulos Mátesis no ha cortado el cordón umbilical que le une a sus antepasados. En sus obras están presentes Homero, Eurípides y Aristófanes. Y mito y realidad los amalgama en su crisol de artista y los convierte en realismo mágico. Como afirma Κ. Γεωργουσόπουλος, «son trágicas figuras de clowns, desnudos ante lo terrible, lo sangriento y lo inefable. Desterrados en su propio País, cultivan plantas carnívoras en Eleusis, donde el rito de la iniciación les conducirá a la identificación de la víctima con el verdugo»⁶. Mito y parodia son los dos instrumentos de sus obras, como lo son de la tragedia y de la comedia.

En *Afrodita*, la escena inicial es la imagen del Hades en el subterráneo de la vivienda de Afrodita y la final es la imagen de Gea o de la Diosa Madre amamantando a su hijo tullido, enmarcada en un cuadro que nos recuerda los esperpentos de Goya y las películas de Buñuel.

Las palabras de Anticlea a Ulises en el Canto XI (vv.156-6) de la Odisea:

«¡ Hijo mío ! ¿ cómo has bajado
a estas sombras tenebrosas, si estás vivo ?»

son el telón de fondo de esta obra. Afrodita no tendrá que bajar a los infiernos, como Ulises en la búsqueda de su identidad, el Tártaro lo tiene en el más acá.

Remedando a Κ. Γεωργουσόπουλος, añadiremos que son trágicas figuras de Clowns, huéspedes del Reino de la necesidad que tienen una tendencia innata a restablecer el orden, el orden exterior o interior, ante una situación inesperada, como es la alteración que le provoca a Afrodita el encuentro con su marido:

«No volvió a pasar por esa calle, no por generosidad, sino porque le había alterado el orden interior. Ya no era una viuda, tenía que reclamar a Mijail Zeofanus al mundo de los vivos...Tenía que recordarlo, encontrar una forma digna de odiarlo. Afrodita no podía dejar las cosas en el aire; era una persona de orden».

O la alteración que le provoca a Raraú (*Memorias de una hija de perra*), el encuentro con su padre (una auténtica amenaza de pérdida de pensión, como hija de héroe caído por la Patria):

⁵ *H Λέξη*, Ελληνική και Ξένη λογοτεχία. 122. Ιούλιος-Αύγουστος. Entrevista de P. Mátesis con A. Fostieri y Z. Niarjos.

⁶ "Οι Ειρωνικές τραγωδίες του Μάτεσι". *H Λέξη*. Idem.

«Conseguí una pensión como hija de héroe caído por la Patria. Puesto que tienes un buen vivir, y yo también, no te declares vivo».

Pero el «orden es algo precario, te amenaza con su inamovilidad, el cemento tiene orden, las olas o las estrellas no tienen orden, sino libertad», afirma Mátesis en la revista *Η Λέξη*. Los personajes de su obra únicamente consiguen la libertad en estado de locura o intenso dolor, pues sólo el alma, como dolor de cuerpo⁷ que es, tiene la capacidad de ver claro (al conocimiento por el dolor, enseñaba Sófocles). Así, en el momento más dramático de la vida de Raraú, durante la humillación pública de la madre:

«Fue cuando a Mescaris Rubí le sobrevino un ataque de libertad. Empezó a aplaudir con solemnidad y a continuación declaró con aire circunspuesto a la muchedumbre que se agolpaba abajo, Viva mi madre Mescaris Asimina...»⁸

«¿Has visto alguna vez el alma?» — le pregunta en *Η Εξορία* (teatro) Zanasis a María.

«Sólo existe el cuerpo. Puede que el alma sea el dolor del cuerpo. Mueres, y te conviertes en tierra. La tierra en hierba. Una cosa sé: la materia es inmortal, no se destruye. Cambia de aspecto, de uso. Jamás he visto mi alma».

La gallina de Raraú se convertirá en tierra:

«También yo acabaré convertida en tierra...podría ser que nos levantase un buen día la misma brisa, y que por un instante nos uniese en el aire⁹»...

Ésta es la visión, colmada de ternura, del más allá que nos ofrece P. Mátesis, donde las almas de personas y animales, ya materia, pueden reconocerse y seguir amándose. Entre la colección de cuentos que publica en 1978 hay uno, *Υλη δάσους*¹⁰ (*Médula de Bosque*), cuyo protagonista ya muerto va poco a poco convirtiéndose en madera, en médula de bosque, y únicamente se mantiene vivo en la memoria de su perro, que cada mañana acude al escaparate de la Almoneda donde está expuesto, a recordarlo.

⁷ El alma es el dolor del cuerpo. Esta afirmación se repite de manera obsesiva en casi todas las obras de P. Mátesis: en *Η Αφροδίτη*, *Η Εξορία*, *Η Μητέρα του σκύλου*, en la obra teatral *Προς Ελευσίνα* (Εκδ. Εστία, 1995).

⁸ *Memorias de una hija de perra*.

⁹ *Memorias de una hija de perra*.

¹⁰ *Υλη δάσους. Διηγήματα*. Εκδ. Καστανιώτη. Αθήνα 1993. Son una colección de cuentos, uno de ellos es *Υλη δάσους* «Médula del bosque» según mi traducción, o «materia del bosque».

«No creo en el otro mundo, por eso gasto, deposito todas mis reservas (dolor-alegría-esperanza-realizaciones) en este mundo presente. Lo importante es no dejarnos dominar por el miedo. Es tan intenso el miedo que sentimos por los males del cuerpo, que nos olvidamos de los del espíritu. Mi obra no promete, sólo presenta».¹¹

«¿No te has ido aún? - le dijo Eliseo a Zagreo, y se le quedó mirando. Su cuerpo fue traspasado por el terror, por eso su alma salió a escondidas del cuerpo y se ocultó volando en el cielo». (*Ο Παλαιός των ημερών*).

La muerte es un tema obsesivo en P. Mátesis, y si en un principio está disfrazada de elementos cómicos, conforme avanza en sus obras, estos elementos se van tiñendo de tragedia, sus criaturas van cortando la comunicación con el mundo circundante, se hacen cada vez más insolidarias, ajenas a la ternura y marionetas del absurdo.

«Quizás se deba a una progresiva pérdida de mi sentido de humor».¹²

En *Προς Ελευσίνα*¹³, obra de teatro estrenada en Atenas en 1995, la madre, a punto de morir, dice a su marido:

«Un único objetivo tiene la vida, prepararte para los muchísimos años en que yacerás muerto.

La muerte de la persona que conocimos es un clavo clavado en la mente del que la perdió. Ahí permanece para siempre. Sólo, sólo es una idea la muerte.. del muerto únicamente queda el cadáver. Hasta ahora he representado el papel de una viva, en adelante representaré el papel de una muerta».

Exclama la madre al final de la obra. Y Mátesis, en el prólogo explica:

«el tema trata del triunfo de la vida mortal frente a la muerte inmortal».

En *Δωρεά*¹⁴ (*El Regalo*), cuenta la gata que ha muerto ya:

«Cada mañana me despierto y saco de la tierra mis uñas ennegrecidas por el barro, y mi madre me dice, no te engañes, no despiertas, sólo crees que despiertas».

¹¹ Entrevista. Idem. *Η Λέξη*.

¹² Entrevista. Idem. *Η Λέξη*.

¹³ *Προς Ελευσίνα*. Εκδ. Εστία. Αθήνα. 1995.

¹⁴ Cuento incluido en *Υλη Δάσους*.

Estos cadáveres que permanecen son las almas inanes e indiferentes de la ultratumba homérica, las palabras de P. Mátesis en el prólogo de *Προς Ελευσίνα* nos recuerdan la respuesta de Aquiles en el canto XI.vv 488-92 de la *Odisea* a Ulises cuando éste le llamó hombre feliz por gobernar entre los muertos:

«Más quisiera ser un labrador en la tierra de otro de quien bienes no tiene y apenas procura a su vida, que ser rey y mandar sobre todos los que fenecieron».

La tía Malabita, juez-dios, una figura con rasgos semejantes a los de *La Asesina* de Papadianmantis, en la novela *Ο Παλαιός των Ημερών*¹⁵:

«no temía a los muertos, no existen, son tan mentirosos como los vivos. No han muerto, únicamente salen a escena y representan el papel de que no viven».

Pero para quienes han amado sí que existen muertos, y también el olvido, puede ser el remedio del dolor. La vida está llena de muertos, pero no de muertes. Dice Raraú:

«Me olvido del aspecto que tenían. Lo único que sé es que se fueron. Y ésto cumple también para mi madre»¹⁶.

Y más tarde, al referirse a Fanis y al dolor que le produjo la muerte de su hija:

«El hombre es una cosa bestial. Al final logró sobrevivir y olvidar».

Quienes logran olvidar son como Parcas del reino de «la Necesidad» que ciegas tejen constantemente el hilo de la vida.

«Tras la muerte de su hijita, Fanis se encerró en su casa, no encendía la luz; tan sólo se dejaba ver en aquellas veladas en casa de la señora Kane-lo, con las agujas y el encaje hecho una bola a sus pies, tejía para completar la dote de la difunta, uno no pierde sus costumbres así como así»¹⁷.

De igual modo, en «*Προς Ελευσίνα*» al morir la madre, la hija saca del bolso un ovillo y empieza a hacer encajes con el ganchillo.

¹⁵ *Ο Παλαιός των Ημερών*. Εκδ. Καστανιώτη, 18^ο Εκσ. 1994. Novela no traducida al castellano.

¹⁶ *Memorias de una hija de Perra*.

¹⁷ *Memorias de una hija de Perra*.

Raraú no nos cuenta todo lo que sabe, quiere olvidar, su memoria elige los recuerdos.

Jacques Bouchard, el traductor al francés de *H Μητέρα του Σκύλου*¹⁸, considera que en la pareja madre-hija hay una nueva interpretación de Edipo-Antígona.

«La mudez deliberada de Asimina corresponde a la voluntaria ceguera de Edipo. Con una diferencia; son víctimas de la Historia, y a pesar de todo se sienten culpables de algo. Y de igual manera que Edipo-Antígona, pasarán el resto de la vida en un exilio permanente, extranjeras en relación al desarrollo que seguirá al drama central de la novela: la humillación pública de la madre».

«Mi madre» —dice Raraú— «se consideraba colaboracionista e inmoral, debido a que los italianos la visitaban....¿Con qué cara iba a vivir ella, una colaboracionista adúltera, en el mismo país que unos reyes ilustres?».

En el *Edipo* hay una demasía entre el castigo y la culpa. Aquí hay un continuo reconocimiento de culpabilidad.

La identificación víctima-verdugo es una constante en la obra de Máte-sis. La hay en *H Εξορία*, cuando María decide matar al hijo de su verdugo:

«No le dejaré morir tranquilo, le cogeré el pasaporte, le arrancaré su única absolución. Por eso mataré a su hijo, aunque es un buen chico».

En *H Αφροδίτη*¹⁹ :

«Afrodita conformó entre sus labios la palabra crimen, crimen y la palabra hizo a Afrodita mujer, y aquel fue el momento más erótico de su vida».

Así la víctima, perseguida por la culpa, dilucida en libertad y se convierte en verdugo al matar a su hijo.

La impasibilidad de Raraú y Asimina²⁰ al permitir que los bulldozer alisaran el blocao con el tullido dentro, es delictiva.

Pero con este crimen, entierran definitivamente el pasado, olvidan, cambian de nombre, y construyen el Arco de Triunfo que prepara la entrada triunfal en el Paraíso soñado.

¹⁸ "Ο Μυθιστοριογράφος Παύλος Μάτεσις. Η υποδοχή του απο την γαλλόφωνη Κριτική" (El novelista P. M. y su acogida en la crítica francesa). Idem *H Λέξη*.

¹⁹ Esta novela no está todavía traducida al castellano, la traducción de este párrafo es de la autora del artículo.

²⁰ *Memorias de una hija de Perra*.

La muerte de Zagreo a manos de Eliseo²¹ el profeta del desorden y del caos, es un sacrificio iniciático, en el que la víctima verdugo se funde a su vez con el verdugo víctima.

«Desde el primer momento te había degradado y traicionado» -le dice Zagreo a Eliseo- «ahora te impongo una dura carga: castígame, sacríficame. Dos cuchillos tenemos»²².

En todos los casos existe una catarsis, aunque en la Tragedia clásica, ésta se produce con la autodestrucción, no con la destrucción del otro.

P. Mátasis parte del mito como algo que le llega por herencia (la imaginación y los sueños desempeñan un papel fundamental en su obra), y regresa a él pero de una manera consciente y también desesperada. Me refiero a su última novela *Ο Παλαιός των Ημερών* cuyo tema trata de la necesidad de prodigios y milagros que tiene la condición humana para justificar su existencia. Y refleja en palabras del propio autor:

«El inconsciente griego, oscuro, salvaje y bello. Rebelde e insurrecto. La belleza que supone la realización de deseos inconfesables, la exigencia del griego a vencer, a igualarse al Dios, en una obra que sólo de una manera superficial tiene relación con lo religioso. La sed griega no de lo cotidiano sino de una realidad festiva. La aspiración griega a que la vida sea un puro arrebató, y no, una pesada carga».

El mito, el inconsciente colectivo que como el sueño no tiene ni espacio ni tiempo, trata de tranquilizar al hombre inerte ante las fuerzas salvajes de la naturaleza, explica el paso del Caos al Orden, y le procura seguridad y esperanza. Pero Paulos Mátasis trunca y truca con lo grotesco el mito, lo vacía de dioses y deja al hombre debatirse en un caos que al mismo tiempo reivindica como suyo, donde no existe ni concordia ni esperanza.

El Profesor Alsina dice que, «los héroes de Eurípides se encuentran terriblemente solos y están pidiendo a gritos la presencia de un psicoanalista». Este comentario podría ser también válido para los héroes de Paulos Mátasis.

Margarita RAMÍREZ-MONTESINOS

c/ Saturno n.º 3
 Barriada El Rompido
 Cartaya
 Huelva

²¹ *Ο Παλαιός των Ημερών*. Su última novela no traducida aún al castellano.

²² Obra sin traducir al castellano.